

Aprendizaje colaborativo online y la internacionalización de la docencia: qué es y cómo usar el método COIL

Megan Gibbons (Glennville State College)
Alicia Laspra (Universidad de Oviedo)

Menos del 10% de los universitarios estadounidenses participan en un programa de movilidad internacional antes de graduarse.ⁱ El método COIL (Aprendizaje Colaborativo Internacional Online) hace posible ofrecer al 90% restante la oportunidad de enriquecerse con un intercambio virtual. El método tuvo su origen en el Estado de Nueva York donde llegó a incorporarse al Sistema Universitario del Estado de Nueva York (SUNY) gracias a la labor pionera del fundador de SUNY COIL Center, Jon Rubin.ⁱⁱ En el ámbito de los intercambios virtuales, COIL destaca por su carácter interdisciplinar, la flexibilidad, la autonomía de los profesores a la hora de diseñar las unidades docentes, y su bajo coste (sobre todo si se compara con los programas de movilidad tradicionales).

¿En qué consiste el método COIL?

Dos profesores de distintas universidades colaboran en el diseño de una unidad COIL, que estará integrada en una de las asignaturas que imparte cada profesor. Como mínimo, la unidad tendrá una extensión de 4 semanas. No obstante, ya se han consolidado asignaturas con unidades COIL que se mantienen durante todo un semestre.

El uso de ciertas herramientas tecnológicas (correo electrónico, Moodle/BlackBoard, aplicaciones para realizar video-llamadas, Facebook, etc.) permite que los alumnos se conozcan, colaboren en las actividades diseñadas por sus profesores y desarrollen y/o mejoren sus competencias interculturales a lo largo de la unidad. Es esencial que la unidad COIL complemente los contenidos de cada asignatura y que tenga un componente predominantemente académico que sirva de refuerzo para los componentes intercultural y social. En este último sentido, los alumnos mejoran indudablemente sus habilidades comunicativas practicando, por ejemplo, la destreza de comunicarse online de forma eficaz. También desarrollan su capacidad para comunicarse con personas de culturas diferentes aprendiendo, por ejemplo, a utilizar normas de cortesía a las que no están habituados. Es ciertamente necesario, claro está, que todo ello se realice en el marco fundamental de una actividad de carácter académico compartida. El gran desafío de este método, lo cual, paradójicamente, es a su vez la gran recompensa, es que son los profesores quienes controlan la calidad y el rigor de la unidad COIL. Es decir, los profesores gozan de total autonomía, aunque tendrán que dedicarse a la creación y/o modificación de actividades nuevas sin la ayuda de un anteproyecto porque cada unidad COIL es distinta.

¿En qué no consiste el método COIL?

El uso de la tecnología en el aula para poner en contacto alumnos de lugares distantes no es nada nuevo, sobre todo en las aulas de lenguas. En Europa, por ejemplo, la tele-colaboración ha existido ya durante mucho tiempo y hay mucho escrito sobre ella. El término Web 2.0, por su parte, llegó a ser muy conocida en 2004, y la última década ha visto la ampliación del campo de los intercambios virtuales tanto en la Educación Superior como en la Secundaria. Por lo cual, suelen surgir muchas cuestiones a la

hora de plantear un proyecto COIL y es importante aclarar que ciertas actividades y/o ideas buenas y útiles no deben ser necesariamente consideradas como actividades COIL. El método COIL no consiste en:

- Una serie de clases teóricas unidireccionales impartidas por los dos profesores, previamente grabadas, o incluso realizadas en directo.
- La enseñanza simultánea e independiente de un programa completo e idéntico de una asignatura cuyos contenidos han sido previamente pactados por ambos profesores.
- Un curso compartido *online* cuyos profesores se reparten un programa concreto.
- La realización de una serie de actividades sincronizadas por parte de los alumnos de ambos lados.
- Una serie de actividades previamente diseñadas e impartidas por un facilitador contratado

¿Cómo se inicia un proyecto COIL?

En muchos casos son los profesores quienes inician el proyecto, pero también es posible que la institución en sí o una de sus facultades lo propongan. De todos modos, es útil revisar, o como facultad o como institución, los vínculos ya existentes con instituciones en otros países. Muchos responsables de los servicios de administración desconocen las conexiones internacionales de sus profesores y, asimismo, muchos profesores desconocen los vínculos establecidos al nivel institucional en sus facultades (memoranda, convenios, universidades hermanadas, etc.). Si no existen vínculos, acudir a una organización como la American Council on Education (en particular el Center for Internationalization and Global Engagement) puede ser útil en cuanto a establecer contactos con instituciones en el extranjero. Asistir al congreso anual del SUNY COIL Center es otra manera muy eficaz de ponerse en contacto con instituciones internacionales. Sea como sea el proceso de “emparejamiento,” es muy importante que los responsables de la administración y los equipos docentes trabajen juntos desde el inicio del proyecto. Naturalmente, a cada equipo le corresponde tareas diferentes.

El profesorado

Es imprescindible que los profesores tengan suficiente disponibilidad de tiempo, no sólo para crear la unidad COIL en sí, sino también para conocerse y para familiarizarse con sus instituciones respectivas. Lo ideal sería poder contar con fondos para garantizar reuniones presenciales, pero ello depende en gran medida de la disponibilidad de tiempo y de los recursos financieros de sus instituciones. En cualquier caso—tanto de forma presencial como virtual—conviene que establezcan entre ellos un mecanismo concreto para gestionar sus contactos, determinando cómo comunicarse, con qué frecuencia y cuándo. La colaboración entre profesores no siempre conlleva una relación de confianza mutua. Sin embargo, en una colaboración COIL se garantiza el establecimiento de relaciones de carácter personal. Es preciso que los profesores se sientan cómodos con sus compañeros de colaboración porque es más que previsible que tengan que enfrentarse a ciertos obstáculos, o problemas comunes tratando de resolverlos y de superarlos conjuntamente (fallos tecnológicos, malentendidos entre ellos e incluso entre los alumnos, etc.). Sinceridad y franqueza a la hora de resolver esos problemas serán imprescindibles.

El proceso de familiarización con el sistema COIL incluirá necesariamente un meticuloso intercambio de opiniones acerca de los objetivos de aprendizaje previstos. Si cada profesor aporta los establecidos para su propia asignatura, se puede configurar un listado común con los más adecuados para la unidad COIL. El proceso de identificación de objetivos comunes puede requerir el diseño consensuado de algunos nuevos, especialmente cuando las dos asignaturas implicadas son relativamente dispares. Es incluso posible que sean muy dispares. Lo que se considera esencial es poder utilizar algunos recursos en común, aunque la forma de hacerlo pueda ser diferente. Se ha comprobado la eficacia del sistema con unos alumnos USA de Historia y otros alumnos españoles de Lingüística, trabajando todos ellos conjuntamente online en grupos mixtos sobre la base de un mismo texto (por ejemplo, un extracto del discurso inaugural de un Presidente de EEUU), para estudiarlo desde perspectivas diferentes (análisis histórico y análisis lingüístico). En la fase de desarrollo de un proyecto COIL es recomendable determinar un número restringido de objetivos. Esto facilita tanto el diseño de las actividades como su evaluación y proporciona garantías razonables para la consecución de esos objetivos.

La Administración

Para que sea exitoso un proyecto COIL, es preciso conseguir el apoyo del equipo administrativo de cada institución. Los directores de los departamentos, al igual que las autoridades académicas tendrán que estar informados acerca de los proyectos COIL activados. Ello permitirá evaluarlos en el marco de los objetivos del plan institucional de internacionalización. Las autoridades académicas son precisamente quienes deberán establecer algún tipo de incentivo para el profesorado vinculado a proyectos COIL consistente en una asignación económica, o bien en una desgravación de créditos en su docencia, que debería ser, como mínimo, igual a la que se asigna a los profesores responsables de programas Erasmus (u otros programas de movilidad tradicional).

La gestión efectiva del proyecto depende también, en gran medida de las posibilidades de acceso a los recursos tecnológicos disponibles en cada institución. Ello garantizará la interacción de todos los involucrados en el proyecto, así como su familiarización con las responsabilidades de cada uno. Finalmente, es deseable que la coordinación del equipo COIL sea multidireccional, es decir, que no sea exclusivamente vertical. Aún así, es conveniente designar a una persona (en muchos casos uno de los propios profesores) como coordinadora del proyecto. Entre otros beneficios, se garantizará así la resolución de posibles dudas, comunes o individuales, y la consecución de acuerdos metodológicos compartidos.

¿Cómo se diseña una unidad COIL?

El establecimiento previo de los objetivos de aprendizaje permite iniciar el diseño de las actividades COIL. Estas suelen organizarse secuencialmente como sigue: 1) actividades de auto-presentación; (2) actividades de comparación y contraste de aspectos culturales; (3) actividades académicas colaborativas en grupos reducidos. Tras cada fase es aconsejable introducir una actividad de reflexión.ⁱⁱⁱ Las actividades introductorias tienen la apariencia de ser más “divertidas” que académicas, pero además de permitir que los alumnos se conozcan, cumplen la importante función de familiarizarles con las herramientas tecnológicas y los recursos que van a utilizar durante el desarrollo de la unidad COIL. De

hecho, la selección de estas herramientas depende del carácter de las actividades programadas para las fases (2) y (3) y no al revés. El planteamiento recomendado es: Objetivo de aprendizaje → Actividad COIL → Herramienta tecnológica. El último paso en el diseño de la unidad es el traslado de todo lo programado a una plataforma virtual específica y previamente acordada (Moodle / BlackBoard / Facebook etc.).^{iv}

¿Cómo se desarrolla el proyecto?

Es recomendable que los profesores diseñen un cronograma y que lo compartan con el alumnado. Se ofrece a continuación el cronograma de una unidad COIL de seis semanas de duración:

Semana/Fecha	Actividades	Cálculo del tiempo necesario	Herramientas tecnológicas	Presencial/ No presencial
Pre-COIL 10-16 octubre	1. Encuesta Moodle 2. Encuesta IES suministrada por correo electrónico	5– 10 minutos 10– 15 minutos	Moodle Correo electrónico	No presencial No presencial
COIL Semana 1 17-23 octubre	1. Auto-presentaciones virtuales 2. Comentarios a las auto-presentaciones	15 minutos 30 minutos	Zoom Moodle Moodle	No presencial No presencial
COIL Semana 2 24-30 octubre	Conversaciones online en grupos reducidos	30 minutos	Moodle	No presencial
COIL Semana 3 31 octubre—6 noviembre	1. Conversación sincronizada en grupos reducidos 2. Actividad de reflexión	45 minutos	Portátil, Zoom Moodle	Presencial No presencial
COIL Semana 4 7-13 noviembre	1. Primera traducción 2. Comentarios a las traducciones	45-60 minutos 30 minutos	 Moodle	Presencial No presencial
COIL Semana 5 14-20 noviembre	1. Segunda traducción 2. Comentario a las traducciones 3. Actividad de reflexión	45-60 minutos 30 minutos 30 minutos	 Moodle Moodle	Presencial No presencial No presencial
COIL Semana 6 Post-COIL 21-27 noviembre	1. Encuesta Moodle 2. Encuesta IES suministrada por correo electrónico	5-10 minutos 15 minutos	Moodle Correo electrónico	No presencial No presencial

En la información que se ofrece al alumnado y, naturalmente, en la fase de preparación y diseño de la unidad por parte de los profesores de las dos partes, es necesario indicar el sistema de evaluación de la unidad COIL y cuál será el porcentaje de la calificación final asignado a la misma. En la medida que sea posible, es preferible que el porcentaje sea igual para las dos partes. Así, todos los alumnos comparten

los mismos incentivos. Toda esta información, al igual que una descripción de la unidad COIL, debe estar incorporada a la guía docente de las asignaturas correspondientes en ambas instituciones.

El desarrollo de la unidad COIL, entonces, se lleva al cabo según el cronograma y es controlado por los profesores, quienes deben mantener contacto frecuente. Cada unidad COIL tiene su propio ritmo y carácter, debido a que refleja y responde a la dinámica concreta y diferente de los participantes. Puesto que la experiencia ha demostrado que los alumnos suelen desarrollar un interés creciente por estas actividades y llegan a solicitar un más alto grado de interacción, la unidad debe ser impartida sin interrupciones. Permitir un distanciamiento temporal entre las actividades obstaculiza la inmediatez necesaria para fomentar el debate “espontáneo” entre los alumnos.

Cuando se inicia la unidad, el alumnado realiza los trámites preliminares (acceder a la plataforma, cumplimentar posibles encuestas, intercambiar datos de contacto, etc.).

Cuando arranca la unidad, los alumnos, organizados previamente en grupos mixtos y numéricamente compensados en la medida de lo posible, siguen las instrucciones específicas de cada actividad. Es muy probable que algunos busquen vías para ponerse en contacto con sus compañeros fuera del espacio virtual “público” de la unidad COIL. No es conveniente frenar este tipo de iniciativas. El único problema que conlleva se deriva de la imposibilidad de evaluar el “aprendizaje” que también se produce en este espacio “no académico.” Es conveniente, en cualquier caso, sugerir a los alumnos que establezcan ciertas reglas, o normas de comunicación, en sus grupos para garantizar el respeto mutuo. A veces es necesario también recordarles que, a pesar del carácter virtual de la interacción, la unidad COIL es, sin lugar a duda, de carácter académico. Pueden expresarse con “libertad” dentro de los parámetros de conducta habituales, es decir, los de cada institución normalmente señalados en las guías docentes.

¿Cómo se evalúa la unidad COIL?

En primer lugar, la evaluación de los resultados de aprendizaje se expresa de manera diferente en los sistemas educativos en todo el mundo. En segundo lugar, la asignación de un porcentaje de la calificación final a la unidad COIL requiere la modificación de la guía docente de la asignatura, donde debe constar esta circunstancia, y una redistribución de los porcentajes expresados en dicha guía para la calificación final. A veces, se hace necesario pasar por una serie de trámites para introducir cambios de este tipo, y el proceso suele ser lento. La coordinación eficaz, no solo entre los profesores sino también entre estos y la administración será crucial en este aspecto.

Un planteamiento sencillo aconseja que cada profesor evalúe a sus propios alumnos según los criterios establecidos en la guía docente. Es importante que la unidad COIL sea evaluada en ambos grupos y que el porcentaje de la calificación final asignada a la misma sea similar en ambas partes. A pesar de parecer tratarse de un asunto sencillo, en muchos casos no lo es. Según las mejores prácticas en el ámbito de la evaluación, es imprescindible aplicar una combinación de evaluación directa e indirecta. Existen muchas rúbricas a disposición del profesorado (véase, por ejemplo, la Association of American Colleges and Universities VALUE Rubrics)^v, pero éstas tendrán que ser revisadas y modificadas por los profesores de la unidad COIL para que sean útiles y viables en su contexto específico. Hay varias encuestas comerciales que también están disponibles en el sector educativo. La IES y la IDI^{vi} son un ejemplo, pero éstas suponen gasto para la institución respectiva. Los profesores mismos pueden crear rúbricas y/o

encuestas personalizadas, y muchos lo hacen, para poder analizar los datos más pertinentes en relación con sus circunstancias específicas. Sean como sean los instrumentos de evaluación, lo fundamental es que el profesorado se ponga de acuerdo de antemano para decidir conjuntamente por qué, qué, y cuándo evaluar.

¿Cuál es el impacto de COIL?

Cada uno de los tres sectores implicados en un proyecto COIL puede beneficiarse de la implementación de este método. A la administración le interesará la internacionalización del currículo tanto como la internacionalización del profesorado y el posible aumento de participantes en programas de movilidad tradicional. Al profesorado le interesará el desarrollo profesional en un ambiente internacional, la incorporación de un método de enseñanza innovador, y la ampliación de su red de contactos profesionales (y sí, también de amistades). Al alumnado le beneficiará el desarrollo de competencias interculturales y la aplicación práctica de los medios tecnológicos que va a utilizar en su vida profesional futura.

Las claves del éxito

La coordinación de un proyecto COIL, como se ha observado, exige al profesorado paciencia y perseverancia y, sobre todo, una atención cuidadosa a los detalles pequeños que, a menos que estén bien controlados, pueden perjudicar seriamente el desarrollo de cualquier actividad, e incluso el de todo un cronograma, por bien elaborado que esté. El profesorado no tiene que ser experto en el uso de la tecnología, pero sí debe estar dispuesto a aprender y/o mejorar sus conocimientos de los medios tecnológicos que se van a emplear en cada unidad COIL. Es evidente que la creatividad y la flexibilidad también son requisitos básicos, y que experiencia previa en actividades de trabajo en equipo resulta de gran ayuda. La buena disposición es importante, pero no tanto como la dedicación; es decir, a los profesores nunca les sobra el tiempo pero para que una asignatura dotada con una unidad COIL tenga éxito, el equipo COIL tendrá que dedicarle más tiempo de lo normal. Y este tiempo no sólo consiste en el periodo de planificación sino también, y muy especialmente, en su desarrollo. Esto quiere decir que una unidad COIL de seis semanas implica una inversión de tiempo superior a lo habitual.

ⁱSegúndatos aportados por el *Open Doors Report* (Institute of International Education, USA).

ⁱⁱVéase la página web de SUNY COIL Center (www.coil.suny.edu) para más información.

ⁱⁱⁱ Darla Deardorff, experta en evaluación en el ámbito de la educación internacional, cree que la reflexión es imprescindible en el desarrollo de competencias interculturales. Véase “Theory Reflections: Intercultural Competence Framework Model” de “The Identification and Assessment of Intercultural Competence as a Student Outcome of Internationalization at Institutions of Higher Education in the United States” por Dr. Darla K. Deardorff en *Journal of Studies in International Education*, Fall 2006, 10, p. 241-266 y también en *The SAGE Handbook of Intercultural Competence*, 2009 (Thousand Oaks: Sage). Otro libro útil es *Demystifying Outcomes Assessment for International Educators: A Practical Approach* (Sterling, Virginia: Stylus, 2015).

^{iv}Esta decisión depende de varios factores (la disponibilidad de medios tecnológicos de cada institución, el apoyo técnico disponible, el nivel de dominio de las herramientas por parte de los profesores de las distintas plataformas, etc.). Hay que tener muy en cuenta posibles desequilibrios entre las dos partes que colaboran. Por ejemplo, es

preferible que, si no son coincidentes, los estudiantes angloparlantes aprendan a navegar en una plataforma distinta a la que usan normalmente para adaptarse a la tecnología de sus compañeros de proyecto. Dado que los primeros tienen la ventaja de poder comunicarse en inglés sin dificultad, permitirán así a los segundos, para quienes realizar las tareas en inglés supone un esfuerzo adicional, seguir utilizando su plataforma habitual sin mayores esfuerzos.

^v<https://www.aacu.org/value-rubrics>

^{vi}Intercultural Effectiveness Scale (<http://www.aperianglobal.com/learning-solutions/assessments-surveys/>) y Intercultural Development Inventory (<https://idiinventory.com/>).

Oviedo, 28 marzo 2017